



VIGÉSIMO NOVENO DÍA DE PREPARACIÓN A LA RENOVACIÓN DE LA CONSAGRACIÓN PERSONAL Y DE ESPAÑA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Día 27 de junio: nuestras peticiones al Corazón de Jesús para España

La fórmula con la que el rey Alfonso XIII consagró España al Corazón de Jesús tiene algunas peticiones hermosas, que podemos presentar todos al Corazón de Jesús, a quien queremos confiar, por nuestra oración común, el destino de nuestra patria. Fijémonos en cuatro momentos de esta fórmula:

1º) “Vos vinisteis a la tierra a establecer el Reino de Dios en la paz de las almas redimidas por vuestra sangre, y en la dicha de los pueblos que se rijan por vuestra santa Ley”.

En este primer momento pedimos la paz al Señor, único que puede garantizarla. Al igual que se protegió a España de la



Primera Guerra Mundial, seguimos buscándola en el Corazón de Jesús para la vida pública y para el interior de cada corazón.

2º) “Vos sois el camino seguro que conduce a la posesión de la vida eterna; luz inextinguible que alumbra los entendimientos para que conozcan la verdad y el principio propulsor de toda vida y de todo legítimo progreso social, afianzándose en Vos y en el poderío y suavidad de vuestra gracia todas las virtudes y heroísmos que elevan y hermocean el alma”.

Aquí pedimos al Señor que sea reconocido como aquel que está llamado a centrar nuestra vida. Él es la base de todo verdadero progreso, la fuente inagotable de toda verdad y belleza.

3º) “Nosotros [buscamos] Vuestro Santísimo Reino, que es Reino de justicia y de amor. Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en



las aulas de las ciencias y de las letras y en nuestras leyes e instituciones patrias”.

En este momento pedimos al Señor que su amor reine a todos los niveles. En cada uno de nosotros, en las familias, allí donde se genere el pensamiento, en las instituciones que sirven al bien común...

4º) “Deseo... que presidáis todas nuestras empresas, bendecid a los pobres, a los obreros, a los proletarios, para que en la pacífica armonía de todas las clases sociales encuentren justicia y caridad que haga más suave su vida, más llevadero su trabajo”.

Por último, suplicamos a Cristo Que su bendición llegue a todos los rincones, que nada ni nadie esté lejos de su amor.

Santísimo Redentor, Salvador del género humano, ven a reinar en España, y en todas las naciones hispanas, en todos los territorios evangelizados por nuestro pueblo. Instaura tu reino en nosotros, con más fuerza, ardor y profundidad que en el pasado. Renueva todas las cosas por tu amor infinito y



redentor en nuestros hogares, nuestras familias, nuestras escuelas, nuestras universidades, nuestras parroquias, nuestras diócesis, nuestros pueblos, nuestros niños, nuestros trabajadores, nuestros ancianos, nuestros jóvenes, nuestros políticos, nuestros gobernantes. Ven, Señor Jesús.

Padre Nuestro, que estás en el cielo,

santificado sea tu nombre;

venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación,

y líbranos del mal.

Amén.